

lenguaje y metalenguaje, el nombre propio y los modos de significar, sentido y referencia, el objeto de la ciencia, etc... Es en el capítulo quinto donde se expone de modo sintético el trasfondo gnoseológico y ontológico de la semántica realista de Vicente Ferrer, en donde se defiende —polemizando con los nominales— el fundamento real de los universales, así como el valor cognoscitivo de la abstracción frente a la intuición ockhamiana.

En el séptimo y último capítulo, a modo de epílogo, se expone una apretada historia de las principales aportaciones de Ferrer a la escolástica posterior, en donde se difuminan o caen en el olvido las mejores intuiciones del dominico valenciano. La consecuencia es un oscurecimiento de las tesis realistas sobre el lenguaje, y una reaparición más o menos implícita del nominalismo, presente en gran parte de los tratados neoescolásticos de Lógica.

El trabajo, prologado por el doctor Mauricio Beuchot, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, resulta esclarecedor en algunos puntos, y será sin duda de interés para el historiador de la Lógica y Semiótica medieval. Supone además una buena introducción al contexto filosófico del siglo XIV, y a los puntos de conflicto entre nominalistas y realistas durante la baja Edad Media.

M. Lluch-Baixaui

Marc LECLERC, *L'union substantielle*, («Horizon», 7), Brepols, Turnhout 1991, 415 pp., 14 x 22.

La cuestión del vínculo sustancial que propuso Leibniz en su correspondencia con el P. Des Bosses para explicar la Eucaristía, fue objeto de estudio por Blondel en dos ocasiones: en la te-

sis latina que acompañaba a *L'Action*, en 1893, y en la ampliación y modificación del mismo estudio en 1930. En el «vinculum substantiale» veía Blondel una de las «célules-mère» de su pensamiento. En efecto, la acción es la que realiza la función de vínculo en todo su despliegue. Y en último término, la hipótesis de lo sobrenatural y el Mediador, podrán ser afirmados porque realizan la función de vínculo de todo lo creado.

La problemática del «vinculum» leibniziano-blondeliano es lo que M. Leclerc, profesor de antropología en la Universidad católica de Lovaina, ha abordado y desarrollado ampliamente en la presente obra, —que tiene su origen en una tesis doctoral— de la cual ha sido publicado el volumen I.

Frente a quienes —es la opinión mayoritaria entre los blondelianos— valoran sobre todo el *De vinculo substantiali* de 1893, frente al comentario francés de 1930, y en general las obras del «primer Blondel» en detrimento de las del período final, Leclerc se muestra partidario de defender la importancia y la aportación de estas obras de madurez. El despliegue blondeliano del «vinculum» en este período renueva, según la tesis de Leclerc, profundamente la cuestión de la finalidad. La búsqueda de la unión sustancial, a través de la mediación de la libertad frente al determinismo, incluye, de un lado, la reflexión sobre las ciencias positivas, y del otro, la apertura necesaria a lo sobrenatural.

La obra tiene tres partes. En la primera, de carácter histórico, el autor estudia la formulación de la hipótesis del «vinculum» por parte de Leibniz, y las dos obras de Blondel sobre la misma cuestión. En la segunda —«el método de implicación»—, se trata de analizar el método de inmanencia de *L'Action* (1893), «el punto de partida de la investigación filosófica», y la Trilogía. En la

tercera, finalmente, se tratan tres cuestiones fundamentales: la filosofía de las ciencias, la libertad, y el problema de Dios junto con la cuestión de lo sobrenatural.

Además de los especialistas en Blondel, a los que la tesis que defiende el autor podrá parecer más o menos fundada, el libro resultará de interés para filósofos y teólogos preocupados por el pensamiento cristiano.

C. Izquierdo

SAGRADA ESCRITURA

Micheline ALBERT-Robert BEYLOT-René G. COQUIN-Bernard OUTTIER-Charles RENOUX-Antoine GUILLAUMONT, *Christianismes orientaux. Introduction a l'étude des langues et des littératures*, «Initiations au Christianisme ancien», Les Editions du Cerf, Paris 1993, 456 pp. 13, 5 x 21, 5.

Dentro de una colección de manuales que quiere servir como «iniciaciones al cristianismo antiguo», Ed. du Cerf ofrece esta obra en la que diversos especialistas presentan una visión general de la lengua y literatura de las iglesias del próximo oriente. R. G. Coquin sobre el árabe cristiano y el copto, Ch. Renoux sobre el armenio, R. Beylot sobre el etiópico, B. Outtier sobre el georgiano, y M. Albert sobre el siríaco. Una breve introducción de A. Guillaumont presenta una panorámica general de la diversidad eclesial, étnica, política y lingüística de las iglesias que se expresaron en tales lenguas, y, al mismo tiempo recoge los datos esenciales de la formación y desarrollo de aquellas comunidades. Guillaumont señala, cómo, a pesar de esa diversidad, tales iglesias mantuvieron una unidad profunda en la confesión de la fe en la Trinidad

y en una espiritualidad común reflejada en las obras que produjeron. Por eso el título del libro «Cristianismos orientales» quizá no responde bien a su contenido, ya que se trata más exactamente del mismo «cristianismo» en diversas manifestaciones.

El presente volumen es, en efecto, una «guía para principiantes», y ofrece, por un lado, información sobre los instrumentos de trabajo para el estudio de cada una de esas lenguas y su literatura correspondiente; y por otro, una relación genérica de las obras transmitidas en cada una de esas lenguas (ya sean traducciones u originales), remitiendo a estudios más amplios que podemos considerar «clásicos», y complementándolos con bibliografía actualizada que no siempre es completa. Todo ello hace de esta obra no sólo un instrumento sumamente útil de consulta y orientación rápida sobre la lengua y literatura de esas iglesias orientales y su historia, sino que también constituye en su conjunto un testimonio de la enorme riqueza cultural y espiritual de tales iglesias, que todavía está en buena parte por recuperar y valorar como se merece por parte de la Iglesia de nuestros días. El libro es una importante contribución en este sentido.

G. Aranda

Robert BRACHET, *La Genèse*, Mame, Tours 1992, 261 pp., 14 x 21.

El libro del Génesis siempre ha reclamado la atención de las personas que quieren acercarse con detenimiento a la palabra de Dios contenida en la Biblia. La obra que ahora presentamos puede servir a los lectores que desean leer el primer libro del Antiguo Testamento como una sencilla guía de lectura. Se trata de una obra de divulgación, sin